

RECUPERAR EL APRENDIZAJE:

¿Están los niños, las niñas y los jóvenes en camino de adquirir las destrezas que necesitan?

Resumen

A fin de prosperar en el mundo de hoy, los niños, las niñas y los jóvenes necesitan una serie de destrezas que les permitan tener éxito en la escuela, el trabajo y la vida.

Aparte de las *destrezas básicas* como lectura, escritura y aritmética, los jóvenes necesitan *destrezas transferibles*, también conocidas como “destrezas para la vida” o “destrezas socioemocionales”; *destrezas digitales* que les ayuden a utilizar y a entender la tecnología; *destrezas específicas del puesto de trabajo* que les ayuden en su transición a la fuerza laboral; y *destrezas empresariales*, que son importantes para los negocios y la iniciativa empresarial con espíritu social. Reconociendo la necesidad de lograr un desarrollo integral de las destrezas,

UNICEF aspira a que con su iniciativa [Reimaginar la educación](#), y en alianza con [Generation Unlimited](#) (GenU) (Generación sin límites) y la iniciativa [Giga](#), todos los niños, las niñas y los jóvenes –cerca de 3.500 millones en 2030– puedan conectarse a soluciones educativas digitales de clase mundial que les permitan adquirir todas estas destrezas. Las considerables pérdidas y el incremento de las desigualdades en el aprendizaje a raíz del cierre de las escuelas por la COVID-19 han puesto aun más de relieve la necesidad urgente de recuperar el aprendizaje y el desarrollo de destrezas, un esfuerzo conjunto de UNICEF, la UNESCO y el Banco Mundial por medio de [Misión: Recuperar la educación en 2021](#).

La adquisición de destrezas es un proceso acumulativo.

El desarrollo en la temprana infancia sienta las bases para el aprendizaje y la adquisición de destrezas en el futuro. Con respecto a los niños en edad de asistir a la escuela primaria, la adquisición de diversas destrezas es crucial, especialmente las básicas; con respecto a los jóvenes, toda la gama de destrezas es necesaria, entre ellas las que se requieren para la participación ciudadana activa y el trabajo decente. Sobre la base de los datos de la última década provenientes de diferentes evaluaciones a gran escala y de encuestas por hogares, el presente informe constituye una base de referencia sobre el desarrollo de las destrezas en niños y niñas de 36 a 59 meses de edad, niños y niñas de aproximadamente 10 años, y jóvenes de 15 a 24 años. Es importante señalar que las cifras que se presentan en este informe aún no tienen en cuenta los impactos de la pandemia de COVID-19, que probablemente han empeorado el panorama de manera considerable.

A partir de la información de 77 países que cuentan con datos, menos del 75% de los niños de 36 a 59 meses presentan un desarrollo adecuado.

Estos niños y niñas han alcanzado hitos del desarrollo en al menos tres de los cuatro ámbitos siguientes: alfabetización y aritmética, físico, socioemocional y aprendizaje. Se observan desigualdades asociadas con la riqueza; en efecto, los niños de los países más ricos tienen más probabilidades de desarrollarse adecuadamente que los niños de los países de bajos ingresos. Proporcionar a todos los niños –sobre todo a los más vulnerables– un buen comienzo en la vida favorece el aprendizaje y el desarrollo de destrezas.

Aproximadamente a los 10 años de edad, solo alrededor del 50% de los niños han adquirido destrezas básicas de lectura. La riqueza también influye de manera significativa en los resultados de desarrollo infantil: en los países de bajos ingresos, alrededor de uno de cada 10 niños ha adquirido destrezas básicas de lectura, en comparación con los países de altos ingresos, donde cerca de 9 de cada 10 niños han adquirido estas destrezas. Es fundamental que ningún niño se quede atrás en el logro de estas destrezas básicas, que constituyen los cimientos para seguir aprendiendo y adquiriendo destrezas.

Menos de la mitad de los jóvenes están en camino de adquirir toda la gama de destrezas que necesitan para prosperar en la escuela, el trabajo y la vida. Solo alrededor de dos quintas partes de los jóvenes están en vías de adquirir las destrezas en lectura y matemáticas correspondientes al nivel de secundaria, las destrezas transferibles relacionadas con la ciudadanía mundial (sobre la base de 38 países que disponen de datos), y las destrezas digitales para realizar actividades sencillas por computadora. Poco más del 25% de los jóvenes van camino de adquirir destrezas específicas del puesto de trabajo (tomando como aproximación la proporción de jóvenes que están estudiando, trabajando y recibiendo capacitación, y que tienen destrezas correspondientes al nivel de secundaria), mientras que alrededor de un tercio de los jóvenes están en camino de adquirir destrezas empresariales (tomando como aproximación las tasas de alfabetización financiera). Los jóvenes de los países más ricos tienen más probabilidades de desarrollar esta gama de destrezas que los jóvenes de los países de menores ingresos. En los países que cuentan con datos se observan diferencias a favor de las mujeres en las destrezas transferibles, y a favor de los hombres en las destrezas digitales y empresariales.

Hay pruebas de que la adquisición de destrezas por parte de los jóvenes deja mucho que desear, sobre todo entre los de países de bajos ingresos, donde la proporción de los jóvenes que van camino de adquirir destrezas es más baja. En este informe se asignan cinco niveles progresivos con respecto a la adquisición de destrezas, que corresponden a la proporción de jóvenes bien encaminados para alcanzar cada una de ellas: marginal (0-15%), incipiente (16-35%), en vías de mejorar (36-55%), avanzado (56-75%) y superior (76-100%). Sobre la base de los países que disponen de datos, en general la adquisición de toda la gama de destrezas solo ha llegado a incipiente y en vías de mejorar (*ver el Gráfico 1*). Entre los países de bajos ingresos, la adquisición de destrezas solamente ha llegado a marginal o incipiente, y una alta proporción de los jóvenes están lejos de adquirir las destrezas. No obstante, cabe anotar que aunque la proporción de jóvenes que no van camino de adquirir las destrezas es mayor en los países de bajos ingresos, las cifras podrían ser más altas en los países de ingresos medianos bajos, donde se concentra la mayor población de jóvenes.

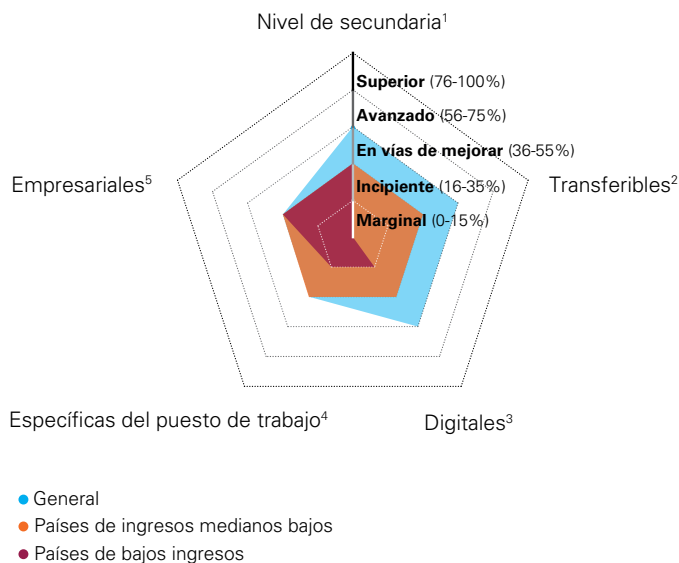


Gráfico 1. Proporción de jóvenes con la gama completa de destrezas

Fuente: ¹Base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO para la presentación de informes sobre el indicador 4.1.1(c) del ODS sobre el nivel mínimo de competencia en lectura y matemáticas al concluir la enseñanza secundaria básica. ²Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadana (IACS) 2016 y Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) 2018. ³Instituto de Estadística de la UNESCO, bases de datos mundiales de UNICEF sobre destrezas relativas a la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) y diversos informes nacionales sobre destrezas en esta materia. ⁴Base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO y base de datos del Departamento de Estadística de la Organización Mundial del Trabajo (ILOSTAT). ⁵Servicios de calificación de la Encuesta de Alfabetización Financiera Global de Standard & Poor's 2014. Ver el Anexo 1 para conocer todos los detalles sobre las fuentes de datos y los métodos de cálculo.

Nota: Solo se dispone de datos sobre destrezas transferibles de 38 países, que no deben interpretarse como una estimación mundial. No se dispone de datos sobre destrezas transferibles para los países de bajos ingresos.

Entre los países que disponen de datos, muchos continúan en los niveles marginal o emergente:

- **Más de un tercio con respecto a la adquisición de destrezas correspondientes al nivel de la secundaria.** La mitad de los países de bajos ingresos y alrededor de un tercio de los países de ingresos medianos bajos que disponen de datos se encuentran a nivel marginal, y al menos el 85% de sus jóvenes no van camino de alcanzar las destrezas correspondientes al nivel de la secundaria.
- **Más de la quinta parte con respecto a la adquisición de destrezas transferibles.** El hecho de que solo 38 países –ninguno de los cuales es de bajos ingresos– estén representados por los datos sobre las destrezas transferibles pone de manifiesto la necesidad de obtener datos más completos y comparables sobre este tipo de destrezas.
- **Dos quintas partes con respecto a la adquisición de destrezas digitales.** Casi todos los países de bajos ingresos y aproximadamente un tercio de los países de ingresos medianos bajos que disponen de datos se encuentran a nivel marginal, y al menos el 85% de sus jóvenes están lejos de adquirir las destrezas digitales.
- **Casi la mitad con respecto a la adquisición de destrezas para trabajos específicos.** Más de dos tercios de los países de bajos ingresos y de ingresos medianos bajos que cuentan con datos están a nivel marginal o incipiente, y al menos el 65% de sus jóvenes están lejos de adquirir las destrezas necesarias para trabajos específicos.

- **Dos quintas partes con respecto a la adquisición de destrezas empresariales.** Casi el 75% de los países de bajos ingresos y más de la mitad de los países de ingresos medianos bajos que disponen de datos están a nivel marginal o incipiente, y al menos el 65% de sus jóvenes no van camino de adquirir las destrezas empresariales.

Los prolongados cierres escolares a causa de la pandemia de COVID-19 probablemente interrumpieron el desarrollo de las destrezas, especialmente entre los jóvenes que ya estaban atrasados y en los países de ingresos medianos bajos, donde se concentra el mayor número de jóvenes. Los países con los cierres escolares más prolongados tenían los niveles de adquisición de destrezas más bajos incluso antes de la pandemia, lo que pudo haber acentuado todavía más las diferencias. Cuanto más tiempo permanecen cerradas las escuelas, más probable es que se retrase la adquisición de las destrezas básicas y otras destrezas esenciales.

No podemos recuperar lo que no medimos. Es importante señalar que estas estimaciones sobre la adquisición de las destrezas están limitadas por cuestiones como la disponibilidad de los datos, su comparabilidad y la irregularidad en su recopilación. Solo 77 países tienen datos sobre desarrollo infantil provenientes del Índice de Desarrollo de la Primera Infancia. La adquisición de las destrezas básicas se mide principalmente por medio de datos sobre la pobreza del aprendizaje, que incluye destrezas en lectura, pero no en matemáticas. Las destrezas del nivel de secundaria se calculan

por medio de evaluaciones a gran escala, especialmente el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) y el Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias (TIMSS), que solo abarcan a estudiantes escolarizados. Para estimar la adquisición de destrezas transferibles se emplean datos del Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadana (ICCS) 2016 y la Prueba PISA de Destrezas Globales 2018, que solo representa a 38 países, a estudiantes escolarizados y a un subconjunto de destrezas transferibles. En relación con las destrezas transferibles, digitales y correspondientes a la secundaria, no hay datos comparables a nivel internacional para este grupo de edad. Por último, debido a la falta de evaluaciones exhaustivas sobre destrezas empresariales y destrezas específicas para los puestos de trabajo, se utilizan medidas indirectas. Es crucial mejorar la disponibilidad de los datos para apoyar el desarrollo de toda la gama de destrezas y recuperar las pérdidas en la adquisición de destrezas durante los cierres escolares.

Con el propósito de abordar estos desafíos, UNICEF, GenU y sus aliados están colaborando activamente en la formulación de medidas más amplias e inclusivas sobre la adquisición de destrezas. Algunos ejemplos son el proyecto [COVID-19: Monitoreo de impactos en los resultados del](#)

[aprendizaje \(MILO\)](#), que tiene por objeto medir los resultados del aprendizaje en seis países de África; la incorporación del módulo sobre destrezas básicas de aprendizaje en las Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados ([MICS](#)), que abarcan a niños de 7 a 14 años tanto escolarizados como desescolarizados; el módulo sobre medios de comunicación y tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), que reúne información sobre las destrezas de los jóvenes en torno a las TIC; el [Convenio sobre datos de aprendizaje](#), con el que se aspira a mejorar la disponibilidad de los datos sobre evaluación del aprendizaje en los países de bajos ingresos; el [World Skills Clock](#) (Reloj sobre destrezas mundiales), que proporciona estimaciones, proyecciones y visualización del desarrollo de las destrezas entre los jóvenes; y los instrumentos [Life Skills and Citizenship Education](#) (Destrezas para la vida y educación cívica) en la región de Oriente Medio y África del Norte y [Southeast Asia Primary Learning Metrics](#) (Medición del Aprendizaje en Primaria para Asia Sudoriental), que emplean métodos estandarizados para medir las destrezas transferibles. Comprometido a mejorar los datos y las evaluaciones, UNICEF se esfuerza para hacer realidad la visión de la iniciativa Reimaginar la Educación, a saber, lograr que todos los niños, las niñas y los jóvenes adquieran la gama completa de destrezas que necesitan para tener éxito en la escuela, el trabajo y la vida.